

TRAIGAN A TODOS

Evangelio

Del Evangelio de San Mateo (Mt 22, 1-10)

Volvió a hablarles Jesús en parábolas, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Palabras del Papa en la JMJ

De la ceremonia de bienvenida:

Amigos, quisiera ser claro con ustedes, que son alérgicos a la falsedad y a las palabras vacías: en la Iglesia, hay espacio para todos. Para todos. En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: "Vayan y traigan a todos", jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos. "Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí?". ¡Hay lugar para todos! Todos juntos, cada uno, en su lengua repita conmigo: Todos, todos, todos. No se oye, ¡otra vez! Todos. Todos. Todos. Y esa es la Iglesia, la Madre de todos. Hay lugar para todos. El Señor no señala con el dedo, sino que abre sus brazos. Es curioso: el Señor no sabe hacer esto [indica con el dedo], sino que hace esto [hace el gesto de abrazar]. Nos abraza a todos. Nos muestra a Jesús en la cruz, que tanto abrió sus brazos para ser crucificado y morir por nosotros.

Preguntas para la reflexión

- Al escuchar al Papa decir que en la Iglesia hay lugar para todos ¿Qué sentiste?
¿Acogida, paz, desahogo, alegría, rechazo... ?
- ¿Te sientes excluido o conoces gente cercana que se esté sintiendo excluido de la Iglesia?
- ¿A qué te llaman estas palabras del Papa hoy?

Canción – Que no se pierda ninguno – Hakuna Group Music

Lamaré, entraré, miraré, escucharé, sonreiré
Amaré, preguntaré, acariciaré, comprenderé, abrazaré
Verbos de la misericordia
Verbos que harán nuevo nuestro mundo
Que no se pierda ninguno
Que no se pierda ninguno
Te conoceré en su voz
Te escucharé en su dolor
Te consolaré
Te alimentaré y acompañaré
Y en tu nombre preguntaré
Qué quieres que haga por ti
Pregunta de la misericordia
Pregunta que hará nuevo nuestro mundo
Que no se pierda ninguno
Que no se pierda ninguno
Que no se pierda ninguno
Que no se pierda ninguno

Conclusión

Nuestra Señora de la Visitación,
que se fue apresuradamente
a la montaña para encontrarse con Isabel,
haznos salir también
para conocer a los muchos que nos esperan
para llevarles el Evangelio vivo:
Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Amén